

Editorial, Revista Magistralis 17

Velasco Arzac, Carlos

2015-03-12

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/483>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

EDITORIAL

Un hilo sutil pero bien definido recorre las páginas de este número de *Magistralis* uniendo los trabajos de cada autor en lo que parece ser una preocupación recurrente en este cambio de época: ¿qué puede aportar la interioridad a los complejos problemas del mundo contemporáneo? El siglo que está por extinguirse ha visto ir y venir ideologías, corrientes, movimientos y obras que lo mismo han intentado negar toda dimensión espiritual en el ser humano que volver la vista a manifestaciones religiosas fruto de otros tiempos, en un intento por resolver las interrogantes, angustias y grandes problemas que caracterizaron la centuria. Llegamos a esta década última en medio de zozobras añejas, pero ciertos de que la Universidad sigue siendo espacio privilegiado para reflexionar y descubrir sentidos y expresión nuevos a la dimensión espiritual del ser humano en una coyuntura que lo reclama con urgencia.

Con su perfil característico, la sección dedicada a lo educativo presenta un ensayo titulado “El proyecto de la revolución docente y los aportes de la teoría crítica de la acción comunicativa”, su autor destaca algunos aportes teóricos del paradigma educativo de la UIA y sus relaciones implícitas con la teoría de la acción crítico-comunicativa de Habermas, con ello pretende enriquecer teóricamente ese paradigma.

Al iniciar el siglo XXI, afirma Orlando Aguilera en su artículo, dos serán los cambios más notables en la universidad cubana: la informatización a gran escala de su labor formativa y de gestión, y la conversión de la educación en valores como el centro del trabajo de formación de profesionales. A partir de esta consideración, el autor reflexiona sobre

ella con el propósito de contribuir a encontrar caminos más expeditos para “formar hombres profesionales más íntegros, que son los que Cuba reclama para su desarrollo”. Su experiencia vale para todos los países de nuestra Patria Grande.

Con base en la descripción del trabajo del psicólogo como analista social realizado en escuelas de las tierras indígenas del Estado de Paraná, Brasil, Magali Cecili Surjus Pereira destaca las posibilidades de ampliación de ese campo profesional. Nuevas formas de hacer psicología podrían consolidarse si el psicólogo se involucra en las cuestiones sociales.

Ya de lleno en el tema planteado al principio de la introducción, un especialista en inteligencia artificial, matemáticas y teología aborda mediante una revisión histórica y conceptual un dilema que ha motivado francas y enconadas controversias: la ciencia y la existencia de Dios, expresión que, como dice el autor, resume el drama de aquel que usando su inteligencia se sumerge en el mundo de la ciencia y, paso a paso, con emoción sincera va descubriendo los misterios del universo, el planeta Tierra, la vida, el ser viviente y el ser inteligente.

Después de establecer las características específicas de las ciencias y las humanidades, de describir sus rasgos metodológicos propios, Gabriel Anaya aborda el tema de la posibilidad de su diálogo interdisciplinar. Afirma que este divorcio entre el Logos y el Mythos es una triste herencia de nuestra cultura occidental, consumado en la edad moderna con el extraordinario desarrollo de las ciencias naturales y el eficaz apoyo que dieron a la tecnología. El diálogo entre ciencias y humanidades es factible si recuperamos el sentido originario del sujeto (la persona, el ser humano), pues es en él donde las variadas metodologías se unifican.

¿Qué significa ser religioso en nuestros días, en que lo relacionado con el Misterio está en crisis? Rafael de Regil ensaya una respuesta que parte del análisis de algunas causas del porqué se ha llegado a una sociedad “ciega al símbolo”. Urge, nos dice, una pedagogía del acompañamiento que introduzca el Misterio revalorando la importancia de los estético y lo simbólico, partiendo de la comprensión de que la dimensión religiosa de la persona brota de lo que ella en lo más profundo es y no de convenciones sociales o articulaciones culturales.

A partir de la consideración de que cada forma simbólica es un

patrón de relaciones inteligibles y constituye una guía que orienta la expresión, Antonio Paoli intenta comprender la organización operativa de las formas simbólicas y sus consecuencias al ser aplicadas a la vida social y a la naturaleza. Su propósito es avanzar en la respuesta a dos preguntas centrales: ¿Cómo definir operativamente la cultura? ¿Cuáles son los mecanismos centrales que la integran?

Pese a que la conferencia del Dr. Bronfenbrenner fue dictada en 1989, mantiene vigencia en tanto permanecen algunas de las condiciones y problemas a que hace referencia: “Parece que mientras más aprendemos acerca de las condiciones que sostienen y fomentan el desarrollo de la capacidad y el carácter humanos, tanto más vemos que estas condiciones están siendo desgastadas y destruidas en las sociedades contemporáneas, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados”.

La sección de testimonios se enriquece con una mirada muy fresca, la de Armando Rugarcía Torres al presentar su visión del quehacer universitario en su último informe como rector de la UIA-GC, y otra que presenta la perspectiva de ese insigne profesor de la Universidad Nacional, Manuel Gómez Morín, que escribió en 1934 un artículo en el que describe una situación que contrasta con lo que hoy observamos en la máxima casa de estudios del país.

Los trabajos de creación literaria, análisis y comentarios a obras editoriales complementan el panorama que ofrecemos a nuestros lectores en este número.

Ya nos lo decía hace varios años un popular cantautor cubano: “La era está pariendo un corazón...” Efectivamente, estamos asistiendo a la gestación de nuevas esperanzas en medio de horrores añejos, ¿qué tan listos estamos para ser partícipes y forjadores de esto, más que meros espectadores? Espero que estas páginas sirvan para nutrir la mirada al propio corazón y ayudar a encontrar caminos en comunión con los demás.

Arq. Carlos Velasco Arzac
Rector de la UIA-GC